30 ...HAÑ 150



S.mo CHISTO DE TORIJOS.

NUEVO Y CURIOSO PAPEL

en que da cuenta y declara los crueles asesinatos que ha habido en la jurisdiccion de Nijar, provincia de Almería, el 27 de Mayo de este presente año.

¡Oh gran Dios de la verdad!
Criador de cielo y tierra,
dadle luz á mi sentido
y esplicacion á mi lengua
para poder referir
las desgracias verdaderas,
[illegible]guroso
que cobija las estrellas.
En la provincia de Almería
hay un pueblo cinco leguas,
que es la gran villa de Nijar;
habitaba con franqueza
un labrador muy honrado,
de calidad y de nobleza,
unas dos leguas del pueblo
tenía su residencia,
en un cortijo que llaman
cortijo de la Pedrera.
Ya verán lo que pasó
en el año de setenta
y cuatro por la verdad,
segun lo dice la letra,
el veinte y siete de Mayo
se aproximan á la puerta
dos hombres del mismo pueblo
que ya referido queda,
el uno Manuel Hernandez,
el otro, Francisco Herrera,
á deshora de la noche
para que nadie los viera,
se aproximan al cortijo,
los dos llaman á la puerta,
bien descuidados estaban,
de que nadie les impidiera,
el paso, porque dos hijos
que tenia, estaban fuera.
Dice el labrador, ¿quién son
los que llaman á mi puerta?
somos personas honrados,
de confianza y vergüenza,
que venimos de Almería,
vamos para la Artichela,
los dos vamos abrasados
de sed, y por la conocencia
venimos á que nos dé
un poco de agua fresca,
dice el labrador, ya voy
á servirles con franqueza,
la muger dice: Francisco,
por Dios no abras la puerta,
no sabemos quien serán,
si traerán malas ideas;
el hombre le dice: ingrata,
en tu vida has sido buena,
tienes malos pensamientos,
cuando el agua se la niegas,
que bien los socorrerás,
con una triste peseta?
Desgraciado labrador,
que mala muerte te espera,
por no tomar el consejo,
que te da tu compañera,
sin hacer caso de nada,
abrió ligero la puerta,
con una talla de agua,
para servirles, les lleva,
y les dice: amigos mios,
beban el agua que quieran;
aquellos hombres traidores,
se tiran como dos fieras,
crueles le amenazaban,
con las navajas abiertas,
y pinchándole en el pecho,
le dicen de esta manera.
Nosotros lo que queremos,
es el dinero que tengas,
sino te damos la muerte
dentro de tu casa mesma;

viendo el labrador su muerte,
que le tenia á la vera,
sin poder estremecerse
les dice con ligereza:
compañeros, sosegad
vuestra cólera y soberbia,
que vosotros sois los amos
de todo cuanto yo tenga,
entrad dentro de esa sala,
sobre la mano derecha
está el arca y el dinero,
metido en una talega,
quince mil reales son
todo en buenas monedas.
contra el suelo le tiraron,
y con una soga recia
le amarran de pies y manos
para que no se estremezca.
Entran dentro de la sala,
que ya referida queda,
sacaron todo el dinero,
con bastante ligereza,
se aproximan á la cama,
que la labradora queda,
le dice Manuel Hernandez:
si estás dormida, despierta,
vente fuera con tu esposo
que vamos á ajustar cuentas;
la labradora temblaba
en ver que la hora llega
do su triste desventura,
qué sentimiento y qué pena
Vestida en ropas menores,
los dos la sacaron fuera
adonde estaba el marido,
para aumentar mas sus penas;
dicen los dos despedirse
que poca vida os queda;
el labrador dice: amigos,
á mí y á mi compañera
por Dios, no darnos la muerte,
que cuando mis hijos vengan
todo el dinero que traigan
se lo daré, y á gabela
buscaré diez mil reales,
sin que la tierra lo entienda
vosotros sereis los dueños
Hernandez y amigo Herrera.
Siempre seré vuestro amigo,
os serviré en lo que pueda.
Le dicen, con risa falsa:
eso es lo que tu quisiera
que aguardáramos nosotros
a que tus hijos vinieran,
y á los dos nos dieran muerte
y las tornas se volvieran,
muda de conversacion,
esa no nos tiene cuenta,
como herejes se tiraron
con las navajas abiertas,
dándole de puñaladas,
y para mas ligereza
á la pobre labradora
le cortaron la cabeza,
estando los dos difuntos
en el pajar los entierran.
Dentro de la casa habia
en la sala una doncella,
enterándose del caso,
de los amos era nieta,
si ellos lo hubieran sabido
que allí estaba la doncella
crueles le hubieran dado
injusta la muerte adversa,
cuando en el pajar entraron,
la doncella muy ligera
por la puerta se salió
sin que ninguno la viera,
y se vino á refugiar
en una pequeña aldea,
que está cerca del cortijo
como algun cuarto de legua;
llegó en casa del alcalde,
y contando la ocurrencia,
todos los hombres salieron
y tambien una pareja
de civiles que allí habia,
salieron á la defensa,
en un momento llegaron
al lado de la Pedrera,
con muchísimo silencio
se aproximan á la puerta

e alcalde y los civiles,
y dice Francisco H rrera,
Hernandez, perdidos somos,
siento pasos, y muy cerca,
antes morir que entregarnos,
que nos tiene mejor cuenta,
los dos salen á la calle.
y la pareja se encuentran,
y les dicen: darse presos,
cuidado que el que se mueva,
con la vida pagará;
como si nada dijeran
á los civiles se tiran
con las navajas abiertas,
el alcalde dice: fuego,
que esos dos traidores mueran,
les hacen una descarga,
los dos cayeron en tierra,
y con sus vidas pagaron
todas sus malas ideas,
los dos estaban viciosos
en el juego y las tabernas,
y por causa de los vicios
robaban á cualesquiera;
al labrador y su esposa,
del pajar los desentierran,
todos se compadecian
al ver las muertes tremendas,
los dos difuntos tenian
puñaladas mas de treinta,
á la gran villa de Nijar
los cuatro difuntos llevan,
y les dieron sepultura,
el pueblo enlutado queda.
Cuando los hijos vinieron
fueron dobladas sus penas,
en ver que su padre y madre
están debajo de tierra,
y que no pueden vengar
estas muertes traicioneras.
Y ahora todo cristiano,
á esta soberana Reina,
pidamos con devocion;
y al Cristo de Torrijos
nos dé buenos pensamientos,
nos ampare y nos defienda,
nos dé su divina gracia
en el cielo y en la tierra.



Impreso en Almeria, calle de la Tiendas, D. Mariano Alvarez.